



Buenas tardes. Familia Vargas, querido Juan Carlos, alcalde Vélez, Presidente Barrero, Manuel Amigo. Autoridades, cronistas, hijos predilectos y adoptivos. Amigos y amigas todas.

Hoy 18 de febrero nos encontramos en este emotivo acto en el que se nombrará como Hijo adoptivo de Mérida a Don Miguel Vargas Molina.

Miguel Vargas, aunque nacido en 1956 en Beja, Portugal, lleva prácticamente toda su vida en Mérida. El lugar desde donde se impregnó del compás de los bastones de Los Verdinos en la Feria de los Gitanos, en los pedimientos o en los rodeos. Una feria que aún sigue vigente en la capital autonómica, lugar de encuentro ineludible para las familias gitanas. En ese calor de compás, compadres, familias y tratos, Miguel Vargas abrazó ese compás de tangos y jaleos extremeños, pausados, con sus silencios y respetos, que su guitarra atesora y aguarda.



En realidad, el patriarca del toque extremeño ya es el hijo adoptivo de una cultura flamenca extremeña, que le debe la salvaguarda de su pulgar en la guitarra; unas vivencias que él, ha conseguido llevar a las primas y bordones de su maestría.

Hoy tu ciudad adoptiva te quiere reconocer formalmente todo lo que ya has dado y hecho durante años. Todo lo que has llevado de Mérida y en Mérida, a través de la guitarra.

A lo largo de su vida, Miguel Vargas ha inspirado a muchos y muchas, y estamos aquí para recordar ese legado de una forma especial, a través de las numerosas adhesiones que respaldan esta propuesta y que muestran el profundo respeto y admiración que él despierta en tantos ámbitos de nuestra sociedad. Estas adhesiones no solo nos hablan de su calado como persona, sino de su impacto y trascendencia.



Tras una dilatada carrera artística, Miguel sigue exponiendo su toque por todos los escenarios. En 2016 se le concede el Premio Tío Luis de la Juliana, del Colegio Mayor Universitario Isabel de España de Madrid, como reconocimiento a su carrera y como guitarrista, que fija la esencia e identidad de los toques extremeños.

Permíteme que te tuteé para valorarte como patriarca del toque extremeño. Has aportado, para las generaciones futuras, una identidad a la guitarra extremeña de la que hasta ahora carecía. Ayudas así, al presente y futuro del flamenco de nuestra tierra.

Miguel Vargas ha llevado a cabo un trabajo de acorde a sus vivencias y a su legado a lo largo de toda su carrera. Un legado que también podemos escuchar, en el que hasta ahora ha sido su último trabajo: “Desde mis entrañas”. Una obra que recomiendo para aquellos que no lo conozcan aún.



En este emotivo acto, también creo que es importante mencionar el respaldo de asociaciones civiles y organizaciones sin ánimo de lucro porque, con su adhesión, no solo avalan su labor, sino que se destaca la visión solidaria y generosa de Miguel Vargas en pro de quienes más lo necesitan, un valor que ha sido el pilar de su vida pública.

Así lo respaldan, entre otros, el director de la Bienal de Flamenco de Sevilla, Luis Ybarra o el crítico, Premio Nacional de Flamencología, Manuel Martín Martín.

Y, por supuesto, destacar también las adhesiones de sus amigos, conocidos, colegas y colaboradores directos, que lo han acompañado durante tantos años en el ejercicio de sus funciones. Su apoyo reafirma que su liderazgo ha sido inspirador y que ha dejado una huella indeleble en cada persona que ha tenido el honor de trabajar a su lado.



Cada una de estas adhesiones da fe del gran legado que Miguel Vargas Molina ha forjado junto a su Mérida del alma. Sus voces unidas aquí hoy nos hablan de respeto, de gratitud y de una admiración compartida, cualidades que no solo lo representan a él, sino que nos comprometen a todos a seguir su ejemplo y a honrar su memoria a través de nuestros propios actos.

Mérida es una ciudad que apuesta y vive el flamenco durante todo el año; además, desde el Ayuntamiento en los últimos años hemos realizado un esfuerzo para darle al flamenco el sitio que merece. Un arte declarado patrimonio inmaterial de la humanidad por la UNESCO, precisamente como esta ciudad, que comparte con el Flamenco ser Patrimonio de todo el mundo.

Por eso, Miguel Vargas y Mérida son patrimonio del flamenco, de la Cultura y juntos hacen a nuestra ciudad más mestiza, más grande y universal.



MÉRIDA
AYUNTAMIENTO

Alcaldía

Gracias Miguel, hoy eres un hijo adoptivo de la que ya es, tu Mérida del corazón.